

OCCIDENTE,
EL CAMINO HACIA EL PERIODO
BUENO

AUTOR: JHON DEIBER
RIVERA

INTRODUCCIÓN

El universo funciona como un sistema automático en la aplicación del bien y el mal, y dichas fuerzas comparten una igualdad en la creación.

Por otra parte, en el universo existen unas especies conscientes y otras inconscientes, las cuales actúan de acuerdo con su capacidad de memoria o para retener recuerdos.

Bajo esta tesis, las plantas constituyen la especie más inconsciente y la especie de los demonios es la más consciente, es decir, la que guarda mayores recuerdos.

Los demonios son los seres más desarrollados del universo; son

inmateriales, podemos sentirlos y pocas veces verlos, y su especie influye para bien o para mal en la humanidad.

A pesar de ser inmateriales, los demonios constituyen una especie similar a la de la humanidad; por lo tanto son políticos, profesores, religiosos y carpinteros, entre otros oficios. En relación con los demonios religiosos, quienes son conocidos como ángeles en muchas religiones, estos se encargan de compartir con la humanidad sus creencias sobre la creación del mundo y enseñan a vivir en el bien para evitar numerosos sufrimientos.

Los demonios religiosos influyen en la humanidad a través de las religiones y las fuerzas ocultas. Estos se dividen en tres grupos: los ángeles ateos, los ángeles

brujos y los ángeles ateos y brujos, todos los cuales crean religiones de acuerdo con sus creencias.

Las religiones de los ángeles brujos son aquellas que están basadas en varios dioses, mientras que los ángeles ateos tienen religiones sin dioses y se fundamentan en un maestro. Por último, los ángeles ateos y brujos son monoteístas, creen en un solo dios y únicamente reciben ayuda de ese ser supremo.

La creencia más importante de los demonios religiosos versa sobre la creación del universo, porque los ángeles ateos no creen que un dios haya creado el universo; simplemente reconocen que vivimos entre dos fuerzas y ellas son las

creadoras, en tanto que los demás ángeles piensan que un dios —que nadie conoce, ni ha visto— creó todo lo existente. Estos pensamientos son compartidos por las diferentes religiones y se deben respetar, ya que la vida representa un compartir de pensamientos, filosofías y creencias.

Por último, todas las religiones manejan creencias que bien sean similares o diferentes deben ser respetadas, porque ninguna afirmación con relación a la creación del universo ha sido confirmada: simplemente se trata de pensamientos transmitidos de generación en generación a través de las religiones.

En referencia a vivir en el bien para Occidente, se establecen los siguientes principios:

1. Cuando somos niños nuestros padres en el bien nos protegen, nos cuidan y nos enseñan a ser autosuficientes, es decir, a salir adelante por nuestros propios medios, mientras que al crecer o ser adultos nuestros padres se convierten en los mejores amigos y se liberan de las obligaciones económicas para con nosotros, aunque continúen las afectivas.

No resultaría justo ser un adulto para algunas cosas pero continuar siendo un niño para mantener las obligaciones económicas de nuestros padres, lo que conlleva que al crecer ellos pasen a ser nuestros mejores amigos.

2. La familia es el equipo que Dios te entregó para sobrevivir y ser feliz en la vida; podríamos decir que nacemos en una familia que no escogemos y debemos adaptarnos a ella en todos los sentidos.

Luego, el hombre y la mujer al crecer se separan de su primera familia para formar una sociedad con los objetivos de buscar la felicidad, sobrevivir y prolongar la existencia humana.

Esta nueva familia, por creencia y respeto, debe realizar un pacto ante Dios con la promesa de vivir en el bien y permanecer junta hasta finalizar la existencia.

Ese pacto con Dios debe recordarse durante los tiempos difíciles y los cambios de situación económica y afectiva, porque separarse supondría tener que iniciar una nueva relación y se perdería la consideración, todo lo cual acarrearía consecuencias en la vejez.

3. La pareja en el bien está formada por un hombre y una mujer con el objetivo de continuar la existencia humana.

Actualmente el hombre vive en una sociedad de consumo y cada día enfrenta cambios económicos que generan diferentes consecuencias, entre las cuales se encuentra la variabilidad en el comportamiento.

En las buenas el ser humano tiene un comportamiento de buen trato, pero en las malas el estrés, la desesperación y el mal manejo de la situación en muchas ocasiones lo llevan a maltratar a quienes lo rodean.

Debemos aprender a vivir en las épocas buenas y en las malas; en las primeras es necesario ahorrar y en las segundas hay que reducir gastos, con un plan de pagos parciales para cumplir las obligaciones existentes y no asumir nuevos compromisos.

La pareja debe permanecer unida en las buenas y en las malas, porque son un equipo para sobrevivir juntos y ser felices.

4. Para vivir una unión en el bien es necesario renunciar al vicio del sexo y ser autosuficiente, es decir, vivir de los propios ingresos.

Cuando formamos un hogar hay que entender que a nuestra primera familia le resulta muy difícil ayudarnos porque tienen sus propias obligaciones y no podemos pedir ayuda en la calle porque esto conlleva ser infiel.

5. Los hijos representan el sacrificio más grande en la vida, porque debemos reducir nuestra calidad de vida para criarlos; tales sacrificios les corresponden exclusivamente a los padres y, por lo tanto,